

Este libro supone una aportación interesantísima al manejo público de las relaciones sociales y políticas en torno a la migración en los países de acogida. Sobresale especialmente la consideración de conceptos como el de laicismo abierto, acomodo razonable, ajuste concertado, etc., que constituyen un enriquecimiento al debate europeo sobre estos temas.

JOAQUÍN ESQUIEN

*Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*

RIVAS, A., y GONZÁLEZ, H. (eds.), *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*, Madrid, Catarata, 2009, 223 pp.

Con este volumen de la colección de la Red Universitaria de Investigación sobre Cooperación para el Desarrollo Madrid, se presenta un estudio riguroso y multidisciplinar de las situaciones y las vivencias de las familias transnacionales colombianas antes de su migración, durante el proceso de migración de algunos de sus miembros y una vez instalados éstos en Madrid. Las investigadoras que son las autoras de los distintos capítulos de los libros proceden de una variedad de campos, dentro de las ciencias sociales y humanas: Ana María Rivas Rivas, Herminia González Torralbo y Alba Nubia Rodríguez Pizarro son antropólogas, María Claudia Medina Villegas viene de la psicóloga y Adriana González Gil, Marcela Tapia Ladino y Cristina Gómez

Johnson del campo de la historia.

Como conjunto, el libro es un estudio de las relaciones familiares y sus transformaciones en el contexto de las migraciones transnacionales colombianas a España. Cobra especial importancia el papel de las remesas como expresión y manera de «hacer» relaciones familiares, además de los cambios en los roles y usos de género en la construcción de estas relaciones referentes a los dos momentos claves, antes y después de la migración.

Los capítulos están organizados en cuatro partes que atienden, respectivamente, al objeto de estudio, la metodología y las tipologías familiares, al contexto transnacional, a las articulaciones y rearticulaciones de las familias colombianas en este contexto y a las conclusiones.

La primera parte consta de un capítulo sobre enfoques teóricos y otro de metodología y tipologías familiares. En el primero, Ana Rivas Rivas, Herminia González Torralbo y Cristina Gómez Johnson exponen las aportaciones teóricas en los distintos ejes que orientan la investigación: la familia como construcción social, el transnacionalismo con sus remesas económicas y sociales, la migración, el concepto de familia transnacional, y las relaciones entre los géneros y entre las generaciones. Este breve pero preciso repaso de los desarrollos teóricos de estos temas fundamenta el trabajo de las investigadoras, además de proporcionar una bibliografía muy útil.

En el segundo capítulo, sobre metodología y tipologías familiares, Alba Nubia Rodríguez Pizarro y María Claudia Medina Villegas

explican con claridad los pasos que siguió la investigación, desde los objetivos (estudiar los efectos de las remesas en las relaciones de parentesco de estas familias transnacionales y sus efectos sobre las relaciones de género), pasando por la elaboración de las categorías de análisis, el trabajo de campo en sí y el análisis de los datos, hasta la validación de las conclusiones en diálogo con las personas estudiadas. Se agradece mucho la honestidad de su discusión sobre los problemas que surgieron en la realización de la investigación, no sólo porque muestra un proceso real sino porque puede ayudar a orientar a otros investigadores en este campo. Las tipologías familiares que presentan están conformadas con buen criterio y muestran a la familia y las relaciones de parentesco como procesos en vez de estructuras estáticas.

La segunda parte del libro trata del contexto transnacional. Está compuesta por el capítulo 4, de Adriana González Gil y Marcela Tapia Ladino. Estas autoras resaltan la necesidad de conocer tanto las condiciones del lugar de origen como la situación en el destino para comprender adecuadamente las condiciones que influyen en las relaciones de parentesco de los migrantes. Mediante su desglose de los contextos internacionales, nacionales y locales, las autoras logran aclarar para los lectores y las lectoras una situación de gran complejidad. También dedican un epígrafe a los cambios recientes en la estructura familiar y de género en Colombia, un tema que permite seguir estos cambios desde el lugar de origen hasta el lugar de destino.

Son dos los capítulos incluidos en la tercera parte del libro que tratan propiamente las relaciones de estas familias transnacionales colombianas. El primero de ellos, el capítulo 5, es de María Claudia Medina Villegas; en él describe y analiza las relaciones afectivas, citadas en las remesas y las comunicaciones, a partir de las entrevistas con los miembros de estas familias transnacionales. Este texto enfoca algunos conceptos que son imprescindibles a la hora de estudiar las familias transnacionales. Uno de ellos es la relación entre la migración y la ruptura de los vínculos familiares. Por una parte, la ruptura de una relación de pareja ocurrida con anterioridad ha sido, en muchos casos, el desencadenante de la migración, con lo cual la migración no ha sido su causa. Por otra parte, los vínculos se pueden mantener a pesar de la distancia, a través de las comunicaciones frecuentes telefónicas y por internet, las visitas y las remesas.

Este capítulo aborda otro tema interesante, el concepto de la remesa como forma de comunicación y participación en la actividad familiar, desde la percepción de las niñas y los niños. La distinción que hace la autora entre las perspectivas de los niños y las niñas y las de los adultos, dos grupos que elaboran sus ideas sobre la migración desde informaciones y concepciones diferentes, es una aportación valiosa. Otro concepto fundamental es la consideración de la configuración familiar antes de la partida para entender cómo se desarrolla el proceso de migración y las relaciones familiares posteriores.

El segundo capítulo de esta tercera parte, el capítulo 6, aborda las relaciones y prácticas de género en estas familias desde una perspectiva de género y es de Marcela Tapia Ladino, Herminia González Torralbo y Alba Nubia Rodríguez Pizarro. Estas autoras comparan las relaciones de género en el período anterior a la migración con las que se configuran después, mostrando el papel central de las remesas en las transformaciones que ocurren. Señalan que, a pesar de su trabajo productivo como proveedoras antes de emigrar, e independientemente de la configuración familiar, se mantenían las relaciones y prácticas de género típicas del contexto. Sin embargo, la configuración familiar sí influye en las decisiones de emigrar, puesto que las mujeres que son ya cabeza del hogar y que tienen la responsabilidad de mantener a sus hijos, están más dispuestas a emigrar para cumplir con este deber. Claro está que para su proyecto de migración necesitan de otras mujeres, normalmente de su propia familia, quienes les sustituyan en su papel en el lugar de origen.

Las autoras analizan las transformaciones y permanencias en la situación de estas mujeres emigrantes. Entre las permanencias, encuentran que no logran salir de los sectores laborales «feminizados» (la limpieza, el cuidado de las personas) en el lugar del destino. Además, que la orientación de su vida hacia la maternidad, al cuidado y bienestar de sus hijos, motiva sus acciones. Entre las transformaciones, está el aumento de su poder y autoridad en el lugar de origen que resulta del envío de las remesas.

También deciden quién administrará las remesas, a menudo confiando esta responsabilidad a la cuidadora de sus hijos o a una amiga de confianza.

Una de las ideas finales de este capítulo es la consideración de que «la gran paradoja que enfrenta la sociedad española en su conjunto radica en que la emancipación de sus mujeres está mediada por la contratación y la subordinación de mujeres inmigrantes» (p. 186).

La última parte del libro son las conclusiones, elaboradas por Herminia González Torralbo, María Claudia Medina Villegas y Marcela Tapia Ladino. Estas conclusiones se refieren a las transformaciones y permanencias en dos aspectos distintos de las vidas de las personas estudiadas, en las relaciones y prácticas familiares y en las de género. En cuanto a las primeras, agrupan las conclusiones de los capítulos anteriores en tres áreas: la comunicación, la cotidianidad y las remesas. Con referencia a las transformaciones y permanencias en las relaciones de género, subrayan el hecho de que la migración no cambia la estructura patriarcal en el lugar de origen, si bien las mujeres migrantes llegan a valorar sus logros y aumentar su autoridad desde su posición transnacional. Las autoras sugieren que, por la novedad del proceso, es posible que un futuro retorno al país de origen dé mayor visibilidad a estos aspectos.

Este libro tiene el gran valor de abordar una problemática muy compleja, las transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género, en toda su

complejidad, sin simplificaciones fáciles. A partir de un excelente trabajo de campo, las investigadoras logran descifrar los significados que las personas dan a sus acciones, desde sus distintas configuraciones familiares y en los contextos de origen y de destino, para matizar estas transformaciones y permanencias. Esta obra es muy útil desde dos

puntos de vista: para la comprensión de las familias transnacionales y sus dinámicas específicas y como modelo para plantear futuras investigaciones sobre esta temática.

NANCY ANNE KONVALINKA,  
UNED